**SEC 01. INT. DÍA. PLAZA DE EMPORIUM.**

Los ciudadanos consumen. Pasean de una tienda a otra con bolsas repletas de productos. En medio de la plaza se erige una enorme fuente apagada, sobre la cual pende un reloj que conecta varias tiras de bombillas.

VOZ DE MEGAFONÍA
(En OFF.)
¡Buenas tardes! Son las doce del mediodía. Hoy disfrutamos de una agradable temperatura de veintiún grados y de un nivel de humedad del treinta y dos por ciento. Les recomendamos que visiten en su hora libre nuestro Sistema de Recreación Ambiental en la tercera planta. ¡Sientan el frío invernal de la tundra! Y recuerden: según la última normativa, las luces se apagarán a las diez de la noche. Les rogamos que pasen un buen día y, por favor, respeten el horario de consumo de los demás. Ya lo saben, el ciudadano siempre tiene la razón.

POLLY (27), vestida con su uniforme de propagandista y con una sonda metida en la nariz, habla por teléfono con AIDAR (33) a través de una máquina expendedora. En ella hay pegados algunos carteles y folletos informativos con el lema: *"Si el mundo acabase mañana, ¿en quién confiarías?"*.

POLLY
¡No! Solo intento plantearte una situación. ¡No estoy paranoica!

Polly se observa un momento, se quita la sonda y la encaja en su respirador con forma de brazalete.

POLLY
Aidar, escúchame. No sé cómo ha sucedido, pero he perdido mi identidad.

AIDAR
(Desde el teléfono.)
Lo lamento señora, pero necesito que se identifique para poder ayudarla.

POLLY
(Resignada.)
Soy Polly Bóxer, código de vida IL86L, proveedora de información y jefa de sección en Mano Invisible. No por negligencia he perdido mi identidad y necesito que...

Un sonido breve interrumpe la conversación.

POLLY
(Ofendida.)
¿Me estás grabando?

AIDAR
No... ¿Podría identificarse de nuevo?

POLLY
Aidar, entiendo que para ti cualquier ausencia de actividad física es positiva, pero intenta entenderlo: no puedo volver sin la identificación.

AIDAR
¿Y eso es malo?

POLLY
¿Por qué no les recuerdas a tus piernas su existencia y miras por el despacho? Ayer mismo la utilicé, quizá la haya olvidado por ahí.

AIDAR
Lo dudo. Nada más irte han venido los del Servicio de Acondicionado. Y créeme: si encontraron aquel fósil de rata, habrían dado con tu identidad.

POLLY
¿Y no puedes solicitar un duplicado?

AIDAR
Podría, pero necesito un permiso. Y con todos estos cortes de luz no sé cuánto tardaría. Mi computadora ganaría en utilidad si le instalase un par de dinamos.

POLLY
Confío en ti. No en vano eres el mejor proveedor de tecnología, ¿verdad?

AIDAR
¿Y esa información tan gratuita?

POLLY
Intentaba animarte. Te espero en el Cofferta. Es el único comercio de la plaza sin horario de consumo.

AIDAR
Pide el café más largo que haya. Literal.

POLLY
Muy gracioso.
(Preocupada.)
Por cierto... ¿sabes algo de Ekim?

AIDAR
Lo mismo de siempre. Sigue enviando sus informes de energía, pero no ha vuelto por aquí.

POLLY
Quizá esté ocupada ocultándonos algo. En fin, no tardes.

AIDAR
Niega la evidencia, Polly.

POLLY
Evita el conflicto, Aidar.

Polly cuelga el teléfono, se coloca la sonda en la nariz y atraviesa la plaza hacia una cafetería.

**SEC 02. INT. DÍA. COFFERTA.**

En el local hay un ambiente tranquilo, aderezado por el hilo musical de un tocadiscos que navega entre el swing y el jazz. Las paredes están forradas con posters publicitarios del Gobierno Económico. Polly entra en el establecimiento e intenta pasar desapercibida hasta llegar a la barra, donde atiende un VOLUNTARIO.

POLLY
(Tono publicitario.)
Un delicioso Keynesscinno, por favor.

VOLUNTARIO
(Tono publicitario.)
¿Rico en nata agregada?

POLLY
(Tono publicitario.)
¡Como usted mande!

Polly se sienta en uno de los taburetes y comprueba el estado de su respirador. El voluntario le sirve el café y ella lo agradece efusivamente. Tras esto, el pacificador BLAIR (¿?) entra en la cafetería y, con una enorme sonrisa, se dirige a Polly.

BLAIR
¿Puedo animarle en algo?

POLLY
¿Cómo dice?

Blair ajusta una de sus lentes y consulta el monitor conectado al dispositivo de su espalda.

BLAIR
Registro unos niveles muy bajos de serotonina en su sistema nervioso.

POLLY
(Comprende.)
¡Ah! Es usted un pacificador del Orden Social. Gracias por su interés, pero no se moleste. Solamente he perdido mi identidad.

BLAIR
Entiendo. Una crisis existencial. Probablemente provocada por la avanzada edad.

POLLY
¿Disculpe?

BLAIR

Le disculpo, no es su culpa. Todos nos hacemos mayores. ¿Ha notado mareos? ¿Cansancio? ¿Crecimiento peculiar del vello corporal?

POLLY

¡Nada de eso! Escuche, señor...

BLAIR

Blair.

POLLY

Blair.

Polly se quita la sonda de la nariz.

POLLY

He perdido mi identificación, la tarjeta con mi código de vida. Eso es todo. De verdad que aprecio mucho su labor, pero puede marcharse.

BLAIR

Me temo, señorita, que usted debe ser...

POLLY

(Interrumpe.)

Polly.

BLAIR

(Continúa.)

...desconocedora de mis obligaciones como pacificador. No puedo abandonar a un ciudadano sin el ánimo adecuado para el consumo estipulado. ¿Lo entiende?

POLLY

¡Pero yo estoy perfectamente!

BLAIR

Y no lo dudo, pero mi medidor no opina lo mismo. ¿Qué le parece si, simplemente, le hago un poco de compañía hasta que se relaje?

Blair toma asiento en un taburete al lado de Polly.

POLLY

¡De acuerdo! No seré yo quien ponga en duda las recomendaciones del Gobierno. Dígame agente Blair, ¿de qué quiere que hablemos?

BLAIR

¿Por qué no me cuenta quién es usted?

POLLY

¿Que quién soy? Eso es sencillo. Veamos... Me llamo Polly Bóxer, soy una capaz proveedora de información y jefa de sección en...

BLAIR

(Interrumpe.)

No, no, no. Señorita, no me ha entendido. No le he preguntado a qué se dedica. Quiero saber quién es usted. Por ejemplo, ¿qué es eso que lleva en la muñeca?

Polly mira con vergüenza su respirador.

POLLY

¿Esto? Oh... no es nada. Cuando era joven, más que ahora quiero decir, vivía cerca de un yacimiento de somita. *“El mesías del siglo XX”*, ya sabe. Pero su valor es tan alto que infecta. Una vez el cuerpo humano se contamina, los pulmones necesitan la sustancia para seguir funcionando. Así que no me queda más remedio que cargar con esto a todas partes. Es curioso: lo que me enfermó en su día me mantiene viva ahora. Qué contradicción tan poco obvia, ¿verdad?

BLAIR

¿Con quién vivía antes de entrar aquí?

Polly, con añoranza, bebe un sorbo del café.

POLLY

Con mi abuela. Se hizo cargo de mí desde los cuatro años. Vivíamos apartadas en una pequeña casita en medio de una llanura. Hasta que llegaron los camiones, claro. Justo debajo de nosotras descansaba uno de los pozos de somita más grande de todo el país.

BLAIR

¿Y qué fue de ella?

POLLY

No lo sé. Cuando vinieron a recogernos yo acababa de cumplir los veintiuno. Los agentes me reclutaron para esta Ciudad de Confort y le propusieron a mi abuela una gran superficie del norte, adaptada a personas de su mismo target. Pero ella se negó. Permaneció muda, impasible. Permitió que yo me fuera libremente, aunque eso implicara abandonarla para siempre. La empatía que demostró en aquel momento ha marcado mi vida. Quizá fuera fruto del paso de los años, llevaba varios meses confundiendo la sal con el serrín. Pero lo cierto es que con ese pequeño gesto me enseñó una gran lección: nuestra utilidad para los demás es lo que justifica que existamos en el mundo.

BLAIR

Supongo que por eso se dedica a la información.

POLLY

Supongo que sí. Escuche un momento.

Blair guarda silencio y sigue la mirada de Polly hacia el tocadiscos. Reproduce el himno *No enciendas la luz.*

POLLY

Eso es lo que yo fabrico.

BLAIR
¿Tocadiscos?

POLLY
Mensajes. Intento que los ciudadanos mantengan una concepción similar del mundo mediante folletos, carteles, cuentos, botes de champú...

BLAIR
(Interrumpe.)
Y canciones.

POLLY
Exacto. Mi abuela era una virtuosa del piano, así que aprendí algunos conceptos. Manejo a la perfección el lenguaje musical pero soy incapaz de tocar un instrumento. Este es el himno de la última temporada: *No enciendas la luz.*

BLAIR
Muy sutil. Pero dígame: ¿no acaba cansada de pensar por los demás?

POLLY
Ésa es mi función. ¿Y usted? ¿No se cansa de ser amable?

Blair pasea la vista por la cafetería y posa los ojos en una CIUDADANA que lee la novela *Un mundo* <u>*realmente*</u> *feliz.*

BLAIR
(Ensoñador.)
Recuerdo una historia. Hace algún tiempo, en una Ciudad de Confort bastante lejana, vivía una inquieta niña apasionada por la lectura. La joven tenía una extraña costumbre: dibujaba la portada del libro que estaba leyendo. Por desgracia, pasaba tanto tiempo entre las páginas que jamás le dio tiempo a terminar una ilustración. Entonces, la muchacha comprendió que es mucho más cómodo y fácil aceptar...

POLLY
(Interrumpe.)
"Aceptar lo propuesto que buscar alternativas".

BLAIR
¿La conoce?

POLLY
Yo la inventé. Para la campaña de ahorro de productos lácteos de hace seis temporadas. Todo un éxito por lo que veo.

Blair comparte una sonrisa cómplice.

BLAIR
¿No es sorprendente? La conocía incluso antes de hablar con usted.

POLLY
Pasa a menudo. Que la gente me conozca, digo, no que hable conmigo.

BLAIR
Por eso estoy aquí.

Polly le devuelve la sonrisa a Blair.

BLAIR
Así está mucho mejor.

Blair le hace señas al voluntario encargado de la barra.

BLAIR
(Tono publicitario.)
Disculpe señor, tomaré un accesible Mokarl Marx. ¿Y tú, Polly?

POLLY
Lo mismo, por favor.

Polly aparta con disimulo su taza de café y esta cae de la barra. Nadie parece inmutarse por ello.